

Una importante carta de un anarquista

25 de julio de 1931.

Señor don Elías Jiménez Rojas,
San José de Costa Rica.

Apreciable señor y amigo:

He recibido su grata carta. Es cierto, como Ud. dice, que los liberales reciben muchas piedras desde hace bastante tiempo; pero pienso que Ud. no tiene por qué quejarse de la situación: su minoría, por disminuir, no pierde en calidad, al contrario! Y los liberales tienen muchísimo mayor probabilidad de ver su programa realizarse que los anarquistas. El anarquismo necesitaría una mentalidad demasiado alta de las masas para realizarse. Sé bien que la mayoría de los verdaderos liberales podrían vivir en el anarquismo, pero consideran que es casi imposible para las masas elevarse a tal punto y prefieren, por consiguiente, privarse de algunas de sus libertades con tal de obtener algún resultado práctico. Sin embargo, los liberales como los anarquistas se encuentran frente a dos ilusiones. Los anarquistas creen que se puede educar a los individuos hasta lograr que vivan sin leyes. Y esto, lo reconozco, es casi una utopía. Los liberales piensan que se puede instituir un gobierno que no abuse del poder. Y esto es para mí otra utopía. Para vivir según las fórmulas de los liberales y de los anarquistas, sería necesario ser o muy primitivo o super-